



El regreso a la cueva de El Cierro

Reanudan las excavaciones en esta gruta riosellana después de 40 años

:: TERRY BASTERRA

RIBADESELLA. La comarca del Oriente en particular y Asturias en general están repletas de grutas que fueron morada de los hombres prehistóricos y que pueden aportar mucha información sobre los primeros pobladores de estas tierras. Este es el caso de El Cierro, una cavidad situada en el concejo de Ribadesella y a la que los investigadores han vuelto 40 años después de que se realizase la última campaña.

Esta gruta fue descubierta en 1958 por el profesor Francisco Jordá y por el capataz del Servicio Arqueológico de la Diputación de Oviedo Antonio Álvarez. Ellos encabezaron las excavaciones que se realizaron en la cavidad entre 1959 y 1976, en las que apareció una escápula del periodo Magdaleniense con grabados de dos ciervos y que está depositada en el Museo Arqueológico de Asturias.

Desde 1976, no se había vuelto a esta cavidad riosellana. Hasta ahora. Lo ha hecho un equipo de investigadores de diferentes universidades liderados por Esteban Álvarez, de la Universidad de Salamanca, y en el que han participado expertos de otras universidades como la de Cantabria, el País Vasco o la UNED, esta última representada por el investigador Chus Jordá, hijo del descubridor de la cueva. También han colaborado la Direc-



Los investigadores recibieron la visita de las autoridades locales de Ribadesella, a quienes mostraron los elementos extraídos durante la campaña en El Cierro. :: NEL ACEBAL

«Compartía pobladores con Tito Bustillo»

Las cuevas de El Cierro y de Tito Bustillo fueron habitadas por los mismos grupos de hombres prehistóricos, según indica Chus Jordá. Aunque en el caso de El Cierro no se ha encontrado arte parietal. Eso no quiere

decir que no lo hubiese. Lo que se sabe es que lo que es seguro es que hasta nuestros días no ha llegado. Y es que las paredes de esta cavidad «están muy degradadas», por lo que de haber pintado en ellas aquellos hombres los dibujos que trazaron no han llegado hasta nuestros días, cosa que sí ocurre con la cueva de Tito Bustillo, también en el concejo riosellano.

ción General de Patrimonio del Principado y el Ayuntamiento riosellano.

Se trata de continuar la «labor inacabada» realizada por el profesor Jordá, porque los investigadores consideran que El Cierro aún puede aportar mucha luz. De hecho, Chus Jordá sostiene que esta gruta «tiene una de las secuencias de ocupación humana más completa del Cantábrico», que va desde los tiempos de los hombres de Neandertal, hace unos 45.000 años, hasta justo el inicio del Neolítico, unos 8.000 años antes de la época actual.

El Cierro aloja dos transiciones, la del hombre del Neandertal al Sapiens, y la de los cazadores-recolectores a los productores-agricultores. De ahí su relevancia y el motivo de que los investigadores hayan decidido regresar a ella cuatro décadas después.

Durante esta semana, los expertos han excavado en dos zonas diferentes de la cavidad: en el interior de esta gruta, pero también en la entrada, lugar en el que los hombres prehistóricos solían hacer vida. «En los primeros momentos, la cueva se la disputaban grandes carnívoros y humanos Neandertales, hasta que estos los echaron», explica Chus Jordá. Entre los restos que han encontrado destaca una muela de un animal que estiman pertenece al Paleolítico Medio y que tiene unos 43.000 años de antigüedad. «Después de esta primera ocupación, El Cierro no vuelve a tener vestigios de presencia humana hasta hace 37.000 años, ya en el periodo Auriñaciense. Es ya el hombre moderno».

También hay evidencias de la presencia humana. Los concheros hallados en el interior equivalen a nuestros basureros y se han encontrado en ellos conchas de lámparas, bigaros, ostras y oricios. En el exterior han aparecido dos picos Asturienses. Los investigadores creen que los prehistóricos los utilizaban para arrancar de las rocas las lapas y los erizos de mar. Por eso se van a analizar los restos que puedan tener adheridos, para confirmar estas hipótesis.

Y es que todos los restos arqueológicos encontrados en El Cierro, van a ser analizados en la Universidad de Salamanca («con compromiso de vuelta» para que el Museo Arqueológico de Oviedo pueda disponer de los hallazgos y mostrarlos cuando considere oportuno.